

presentan un estudio en el que se intenta medir la equidad y el grado de segregación de buena parte de los sistemas educativos europeos, llegando a la conclusión de que ésta depende del tipo de estructura escolar –segregadora o no– que existe en ellos. Por su parte, Jaap Schreeens fundamenta y expone un complejo modelo para evaluar la preparación del profesorado, en el cual se tienen en cuenta multitud de aspectos que se suelen pasar por alto con facilidad. Eduardo López se centra, por el contrario, en el alumno y su aprendizaje, ya que pasa revista, apoyándose en evidencias empíricas, a los principales factores que influyen en él. Por último, dos trabajos vinculan la educación con la economía. Así, Daniele Vidoni aporta datos sobre la relación entre el nivel de conocimientos adquiridos y las rentas de trabajo, y se plantea también la cuestión de en qué medida el éxito escolar depende de variables socioeconómicas o de la calidad de la enseñanza recibida. Por último, Ángel de la Fuente analiza, a partir de datos estadísticos, la repercusión del nivel de formación tanto en el desarrollo económico de las naciones como en las rentas de los particulares. Tanto por la calidad de las diversas aportaciones, como por la importancia y la actualidad de los temas abordados, sin duda estamos ante un libro de gran interés, que puede interesar tanto al experto en Pedagogía como a las personas preocupadas por la situación y el futuro de nuestro sistema de enseñanza. ■

JAVIER LASPALAS

Rb013

De la educación a distancia a la educación virtual

Lorenzo García (Coord.), Marta Ruiz Corbella y Daniel Domínguez Figaredo
Ariel, Barcelona, 2007, 303 pp.

Se observa, a lo largo de estos años, una notable proliferación de las publicaciones dedicadas a tratar sobre la Educación a Distancia y la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) al proceso de enseñanza aprendizaje. Sin duda, las TIC están cambiando de forma radical la forma que adoptan las relaciones humanas en los distintos ámbitos de la experiencia diaria y, como es lógico, la educación no ha permanecido ajena a estas transformaciones que le han abierto, además, posibilidades insospechadas hasta el momento. Así, la educación virtual –que se inscribe en este proceso de creciente “tecnologización” educativa– se muestra como una propuesta radicalmente innovadora; y tanto en las diversas reuniones científicas, en las publicaciones especializadas, como en la web, se pueden encontrar, cada vez en mayor número, propuestas de formación virtual como procesos de enseñanza-aprendizaje que se presentan a sí mismo como absolutamente novedosos. Sin embargo, al analizar estos diseños se descubre –en la mayoría de estos proyectos– la ausencia de fundamentación teórica. Esta falta de

fundamentación se extiende a ámbito como: qué se pretende, en qué se basa, cómo lograr los objetivos planteados, cómo evaluar de forma real sus logros, etc. La mayoría ignora el paradigma educativo en el que se enmarca y, por todo lo dicho, consiguen desorientar más que colaborar en el desarrollo educativo de individuos y grupos. De aquí la relevancia y oportunidad de este libro en el que se acomete el tratamiento de un tema esencial para desarrollar la educación virtual: su enfoque teórico, tecnológico y práctico.

Antes de desarrollar un plan de formación virtual, es preciso entender en qué marco se integra: la educación a distancia. ¿Qué significa en este ámbito el concepto “a distancia”? Distancia expresa lejanía, separación, alejamiento..., tanto en el espacio como en el tiempo. No-simultaneidad entre dos sujetos que se encuentran en diferentes coordenadas geográficas –separados por una mayor o menor lejanía física–, y en el tiempo en el que se efectúa su relación. De ahí que los actores que participan en esa interacción están siempre en lugares diferentes y, hasta hace poco, también en momentos temporales distintos. Que no coincidan el docente y los alumnos en el tiempo durante la acción formativa supone, necesariamente la separación espacial, siendo ésta la noción clave que ha definido durante mucho tiempo a la educación a distancia, como propuesta antinómica a la enseñanza presencial. Dos ofertas pedagógicas que han sido consideradas, durante décadas, de imposible convergencia.

Desde sus comienzos, la educación a distancia fue considerada por muchos como una enseñanza de segunda clase, al no favorecer la interacción y el desarrollo de los elementos básicos propios de toda relación educativa. Sin embargo, se han producido tres factores en la sociedad actual de forma interrelacionada, que han actuado como verdaderos detonantes de este cambio de visión:

- la consideración de la educación como proceso a lo largo de la vida;
- la convicción de que todo espacio de interacción humana es un escenario educativo;
- la consolidación de las TIC como canal de comunicación y de recursos didácticos.

Por primera vez, destacan los autores, se plantea la convergencia de diferentes escenarios y paradigmas en el desarrollo de toda propuesta formativa. Y, gracias a las posibilidades que aportan las nuevas tecnologías, se posibilita el paso de la educación a distancia a la educación virtual. Se trata de la misma estructura pedagógica, pero en un entorno virtual de aprendizaje.

A partir de este momento se propicia una auténtica revolución conceptual: la desaparición del proceso de enseñanza-aprendizaje secuencial. Si en la enseñanza tradicional la secuencialidad era el fundamento de toda propuesta educativa, los nuevos entornos de aprendizaje –gracias a las posibilidades que brinda la tecnología– permiten que este proceso sea interactivo, haciendo así posible la educación virtual. Al consolidarse y expandirse la red se tiende a deslocalizar y destemporalizar las fuentes como proveedores de recursos informativos, forma-

tivos y comunicativos, y esto permite una educación a distancia que cada vez se hace más cercana, al posibilitar su presencia en cualquier escenario. O como señalan los autores, una educación a distancia sin distancias. De una educación a distancia considerada por muchos como una educación de carácter compensatorio, –a la que estaban confinados todos aquellos que no tenían la posibilidad de acceder a las aulas en un régimen presencial–, se pasa a la concepción de la educación a distancia como alternativa real ante la consolidación en el ámbito educativo de los diseños basados en las tecnologías colaborativas, así como de la realidad de la formación a lo largo de la vida. Es el medio el que marca la diferencia, no las finalidades que se persiguen, por ello el éxito de la acción educativa en cada caso estriba en saber utilizar los recursos y canales de comunicación de acuerdo al medio en el que se está trabajando, sabiendo que en todo caso, no deben centrarse todos los esfuerzos en la utilización de las tecnologías, porque éstas por sí solas, son pedagógicamente insuficientes.

El libro presenta una clarificadora revisión de lo que es la educación a distancia, cuya demanda continúa siendo necesaria en la sociedad actual, estudiando los elementos que la definen. A partir de esta propuesta, se analizan las claves de la educación virtual, los sistemas digitales en los que se apoya y en los que la innovación continua es uno de sus rasgos más emblemáticos y se identifican las comunidades de aprendizaje, articulando las dinámicas sociales propias de este ciberespacio. Se estudian también los

actores que intervienen en este proceso, sus funciones y tareas, y la necesaria formación que demanda. Como es lógico, son los contenidos y los objetivos de aprendizaje los que determinan los recursos didácticos que se necesitan, que conducen hacia nuevos diseños de instrucción. Este nuevo paradigma reclama una planificación y diseño específico, por lo que se aborda el estudio de cada una de sus fases, como puntos esenciales que garantizarán el logro de los objetivos planteados. Por último, se analizan los puntos para la evaluación en todo proceso de enseñanza aprendizaje digital. Ya que sin ella sería imposible abogar por la calidad en estos nuevos entornos educativos. El uso indiscriminado de las nuevas tecnologías aplicadas a la educación, porque están de moda, no es garantía de éxito en el terreno pedagógico, aunque constituyan un poderoso instrumento que, bien utilizado por expertos tecnólogos de la educación, puede conducir a excelentes resultados en el contexto de un buen modelo pedagógico. Por tanto, es importante redefinir los procedimientos de la educación a distancia, investigar sus posibilidades prácticas, y reelaborar las teorías sobre esta modalidad educativa, a la luz de las nuevas formas de comunicación e interacción. Sólo así será posible crear esos nuevos entornos virtuales de educación de calidad, tal como sostiene los autores de esta interesante y oportuna monografía.■

MARÍA GARCÍA AMILBURU